

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

¹ Comenzó Jesús a enseñar de nuevo junto al mar; y se llegó a Él una multitud tan grande que tuvo que subirse a una barca que estaba en el mar, y se sentó; y toda la multitud estaba en tierra a la orilla del mar. ² Les enseñaba muchas cosas en parábolas, y les decía en Su enseñanza: ³ «Escuchen: El sembrador salió a sembrar; ⁴ y al sembrar, una parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. ⁵ Otra parte cayó en un pedregal donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó por no tener profundidad de tierra. ⁶ Pero cuando salió el sol, se quemó, y por no tener raíz, se secó. ⁷ Otra parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. ⁸ Y otras semillas cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno». ⁹ Y añadió: «El que tiene oídos para oír, que oiga». ¹⁰ Cuando Jesús se quedó solo, Sus seguidores junto con los doce le preguntaban sobre las parábolas. ¹³ También les dijo: «¿No entienden esta parábola? ¿Cómo, pues, comprenderán todas las otras parábolas? ¹⁴ El sembrador siembra la palabra. ¹⁵ Estos que están junto al camino donde se siembra la palabra, son aquellos que en cuanto la oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos. ¹⁶ Y de igual manera, estos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; ¹⁷ pero no tienen raíz profunda en sí mismos, sino que solo son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida se apartan de ella. ¹⁸ Otros son aquellos en los que se sembró la semilla entre los espinos; estos son los que han oído la palabra, ¹⁹ pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril. ²⁰ Y otros son aquellos en que se sembró la semilla en tierra buena; los cuales oyen la palabra, la aceptan y dan fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno».

MARCOS 4:1-10, 13-20 NBLA

EXAMINANDO LOS TERRITORIOS DE MI CORAZÓN:

1. ROMPO LO QUE ENDURECÍ PARA QUE DIOS SIEMBRE

Estos que están junto al camino donde se siembra la palabra, son aquellos que en cuanto la oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos.

MARCOS 4:15 NBLA

¿QUÉ HAGO?

Tapo la semilla antes que lleguen las aves

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado; no dejes que me desvíe de Tus mandamientos. ¹¹ En mi corazón he atesorado Tu palabra, para no pecar contra Ti.

SALMOS 119:10-11 NBLA

Si el enemigo actúa al instante, debo yo actuar al instante

²³ Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; ²⁴ pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. ²⁵ Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace.

SANTIAGO 1:23-25 NBLA

Pongo vigilancia

Antes, exhortense los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: «Hoy»; no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado.

HEBREOS 3:13 NBLA

EXAMINANDO LOS TERRITORIOS DE MI CORAZÓN:

2. SAGO TODO LO OCULTO PARA QUE DIOS ECHE RAÍCES

¹⁶ Y de igual manera, estos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; ¹⁷ pero no tienen raíz profunda en sí mismos, sino que solo son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida se apartan de ella.

MARCOS 4:16-17 NBLA

¿QUÉ HAGO?

Despedregar

¹ Mi bien amado tenía una viña en una fértil colina. ² La cavó por todas partes, quitó sus piedras, y la plantó de vides escogidas.

ISAÍAS 5:1-2 NBLA

Me enfoco en la profundidad antes que en la velocidad

Firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando de gratitud.

COLOSENSES 2:7 NBLA

EXAMINANDO LOS TERRITORIOS DE MI CORAZÓN:

3. ARRANCO LO QUE ESTORBA PARA QUE DIOS DÉ CRECIMIENTO

¹⁸ Otros son aquellos en los que se sembró la semilla entre los espinos; estos son los que han oído la palabra, ¹⁹ pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril.

MARCOS 4:18-19 NBLA

¿QUÉ HAGO?

Deshierbar con nombre y apellido

Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

HEBREOS 12:1 NBLA

Deshierbar temprano

²³ Escudríname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. ²⁴ Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno.

SALMOS 139:23-24 NBLA

EXAMINANDO LOS TERRITORIOS DE MI CORAZÓN:

4. ABONO LA TIERRA PARA QUE DIOS MULTIPLIQUE EL FRUTO

²⁰ Y otros son aquellos en que se sembró la semilla en tierra buena; los cuales oyen la palabra, la aceptan y dan fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno.

MARCOS 4:20 NBLA

¿QUÉ HAGO?

Abonar aunque sea buena tierra

⁵ Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; ⁶ al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, ⁷ a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor.⁸ Pues estas virtudes, al estar en ustedes y al abundar, no los dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

2 PEDRO 1:5-8 NBLA

Espero hasta conseguir la plenitud

Estoy convencido precisamente de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

FILIPENSES 1:6 NBLA

⁴ »Permanezcan en Mí , y Yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en Mí. ⁵ Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer. ⁶ Si alguien no permanece en Mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.

JUAN 15:4-6 NBLA